

Las habilidades argumentativas escritas a través del uso de la mediación pedagógica de Facebook como red educativa. Una reflexión al estado del arte*

GUILLERMO AUGUSTO RODRÍGUEZ SÁNCHEZ**

JAIME ANDRÉS TORRES ORTIZ***

Artículo recibido el 22 de agosto de 2017, aprobado para su publicación el 5 de septiembre de 2017

Resumen

El presente artículo es una revisión del estado del arte, acerca de investigaciones realizadas en los últimos tres años, sobre la perspectiva de los procesos de argumentación escrita a través del uso pedagógico del Facebook como red educativa: se han extraído algunas observaciones y reflexiones respecto del uso de las redes sociales en la educación escolar, teniendo como punto de partida a los estudiantes de una Institución Educativa Técnica Rural. La presente red social es la única utilizada a nivel de secundaria, en ella se interactúa compartiendo experiencias sociales y personales que mantienen una conectividad continua y una permanencia recurrente en la misma. Dada esta condición, es posible sugerir que Facebook se pueda potenciar como herramienta pedagógica para el fortalecimiento de la habilidad argumentativa escrita, caracterizada por el intercambio de lenguajes, el enriquecimiento de opiniones y la diversificación de diálogos así como de las aptitudes verbales.

Palabras clave: Habilidades de argumentación, herramienta pedagógica, Facebook.

Introducción

Antes de comenzar, es necesario destacar algunas de las ideas que motivaron a Marck Zuckerberg a crear Facebook y convertirlo en uno de los sitios web más populares de Internet.

* Artículo de reflexión

** Estudiante Maestría en Educación. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: guillermo.rodriguez@uptc.edu.co.

*** Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Correo electrónico: Jaime.torres@uptc.edu.co

Según Spadaro (2009), esta plataforma comenzó siendo pequeña y con tan solo algunos años en la red, su crecimiento se hizo descomunal; la diseñó mientras estudiaba en la Universidad de Harvard a comienzos del 2004, y entre sus principales razones para crearla, estaba la manera de llevar la experiencia social universitaria a Internet, es decir algo que pudiera ayudar a los estudiantes universitarios a conectarse entre sí.

Esto produjo que las fraternidades y hermandades típicas de las escuelas norteamericanas, tuvieran a la mano una poderosa herramienta, en donde la información compartida permitía que todos interactuaran entre sí. Zuckerberg quería crear un ambiente en el que pudieran mandar mensajes, compartir imágenes, mirar fotos de otras personas, compartir videos y enlaces y tener conversaciones continuas con los demás. De esta manera, la gente podía mantenerse en contacto con cada uno sin importar sus locaciones físicas

Ahora bien, trasladándonos al contexto actual, es práctico analizar cómo la incorporación, uso y aplicabilidad de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), vienen ocupando un lugar importante en las áreas educativas, para ello se hace válido entonces escudriñar como el uso de las herramientas que estas ofrecen, pueden eventualmente contribuir al fortalecimiento de la argumentación escrita de los estudiantes del ciclo de básica secundaria.

Desde esta perspectiva es que se analiza en este artículo, los procesos de argumentación escrita que surgen del uso del Facebook como red educativa, se describen así mismo las formas de comunicación habitual que utilizan los estudiantes a través de la red social, comparando además los procesos de interacción y aceptación social en los cuales ellos se involucran, para finalmente determinar cómo los jóvenes emplean algunos de los recursos que ofrece la popular plataforma.

En los contactos realizados con los estudiantes en clases de corte magistral, se logra identificar el creciente desinterés y desmotivación por las clásicas sesiones de bloques de 120 minutos, en las cuales la característica relevante sigue siendo la réplica del modelo conductista, en donde el tutor realiza “dictados” o desarrolla ejercicios de espaldas a sus alumnos, y la imposición de temas con escasa participación de los jóvenes. En fin, certezas suficientes para indagar sobre el uso de la red social como promotora de encuentros en los procesos educativos mediados a partir de su uso.

Entonces, se pretende que experiencias como las asociadas al campo geográfico (la localización del municipio), al campo cultural (los eventos municipales) o al campo productivo (la producción agrícola, o las riquezas de fauna y flora) sirvan como referentes para plantear nuevos escenarios comunicativos desde donde los jóvenes se apropian de su medio y de su entorno.

Por lo anterior, la utilización de un significativo medio de comunicación tecnológico como Facebook, podría situar experiencias de tipo educativo como procesos de aprendizaje y de paso convertirse en una estrategia, para que los estudiantes logren aumentar los niveles analíticos y propositivos de sus argumentos, permitiéndoles así razonamientos de plausible calidad que conlleven a una significativa producción escrita y que de alguna manera permitan dar a entender, cómo las realidades educativas en las cuales están inmersos los educandos,

logran darle un revés al mismo hábito de aprender en el aula, pero con un sentido integral de lo virtual y real.

Como lo menciona Márquez (2010), el verdadero aprendizaje se produce cuando el alumno es capaz de elaborar y comunicar un discurso propio a partir de los nuevos conocimientos y estos se elaboran a partir de sus propias experiencias y observaciones, lo que sin duda les permite identificar los argumentos a favor o en contra de una posición determinada y a su vez los facultará para debatir y expresar su propio saber del mundo de la vida y del medio que lo rodea.

Marco referencial

Una mirada reflexiva sobre las habilidades argumentativas escritas a través del uso de la mediación pedagógica Facebook como red educativa, permitirá analizar los enfoques actuales que la educación utiliza mediante el uso e incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, impactando positivamente en los procesos educativos mediante su comprensión en los planes de estudio institucionales. Su implementación en el ámbito académico brinda una respuesta a los diferentes requerimientos que tienen los estudiantes en la forma que habitualmente reciben información dentro del aula.

Los limitantes en ejercicios de argumentación escrita son fácilmente detectables en estudiantes de todos los niveles, los principales inconvenientes al momento de argumentar se logran identificar cuando se solicitan opiniones personales para que a través de una creación escrita, el individuo sustente o asevere acerca de un tema determinado, lo cual generalmente está mediado por factores tales como una escasa producción analítica, en donde el trabajo escritural se realiza simplemente para cumplir un requisito que se traduce en la obtención de una nota valorativa.

Se hace pertinente entonces, indagar cuáles son las motivaciones que se pueden generar al ser parte de una red social sin las presiones descritas anteriormente visibilizando las diferentes formas de lenguaje que pueden generar los contenidos cargados en la red, o mejor entendidos, qué clases de comentarios escritos se plasman, aun siendo estos reducidos o escasos en apreciaciones.

Así mismo; qué significado pueden traducir otras variables comunicativas utilizadas en los “muros” como son las ilustraciones compartidas, las fotografías del núcleo social y los populares “emoticones” cuya traducción es una mezcla de emociones e iconos y que inevitablemente más temprano que tarde, reemplazarán una buena parte del lenguaje escrito, variables todas éstas que a su vez pueden derivarse en situaciones como la indiferencia, aceptación o respuesta del receptor.

Con lo anterior se hace necesario analizar qué actividades puede ofrecer Facebook como red educativa. Para ello se realizan diferentes rastreos en las bases de datos que indagan sobre realizado durante los últimos tres años, permitiendo así, identificar la forma en la que se llegan a proponer y cuestionar ideas. Lo que antes se hacía cara a cara mediante un con-

tacto visual, ahora se hace a través de una pantalla y una plataforma en las cuales se tienen contactos, que en una mezcla de información sincrónica y asincrónica, pueden establecer diálogos directamente, dejando mensajes en un foro abierto que universalmente todos conocen como muro, en el cual los usuarios pueden escribir lo que deseen para que cualquier persona también lo pueda leer.

Según Gómez (2014), los sistemas como Facebook fueron desarrollados con ese objetivo y es precisamente mediante ese nuevo paradigma comunicativo que se hace importante para establecer los nuevos roles que trae consigo la enseñanza, y poder determinar cómo es posible fortalecer el lenguaje escrito a través de las habilidades argumentativas expresadas en el Facebook.

En síntesis, las plataformas tecnológicas pueden ser tan funcionales como se quiera, lo cual supone que los profesionales de la educación asimilen los cambios constantes que traen las nuevas tecnologías, para así retomar los espacios que ya fueron conquistados por los jóvenes y ver de qué manera pueden ser utilizados en un ámbito académico y educativo, al menos en lo que respecta al momento y el ahora, porque la incertidumbre del mañana y la consecuente avalancha tecnológica seguramente harán que surja algo mejor o inesperado, y entonces también los maestros tendrán que adaptarse a estos nuevos procesos.

Uso de la mediación pedagógica Facebook

Desde hace un par de décadas el término “*mediación pedagógica*” ha sido fuente de diversas interpretaciones según Contreras (1995), ella representa más que un cambio de nombre, un cambio de paradigma, siendo indispensable considerar el quehacer docente en una forma completamente distinta de cómo se considera desde los enfoques de la escuela tradicional y la escuela activa. La mediación pedagógica entendida en los términos del enfoque de construcción del conocimiento, consiste en la tarea de acompañar y promover el aprendizaje de los alumnos de acuerdo a sus necesidades.

Para ello, una aproximación al estado del arte teniendo como sustento el uso de la mediación pedagógica Facebook, facilitará refrendar el verdadero potencial de esta red en el ámbito educativo; que con algo más de 1.000 millones de usuarios en todo el planeta, prácticamente se ha convertido en una nación virtual.

En primera instancia, la propuesta de Chiecher (2014), “*Un entorno virtual, dos experiencias. Tareas académicas grupales y socialización de emociones en Facebook*” enfatiza en incidencia de Facebook en un contexto educativo y su asimilación con fines académicos, en esta investigación la expresión emocional se transforma a través de las redes virtuales y sociales, lo cual hace que existan estudiantes expertos en socializar su percepción sobre el uso de Facebook con fines educativos, desarrollando diversidad y dinamismo, porque implica de manera inherente la expresión emocional.

De acuerdo con Chiecher (2014), los investigadores propusieron que Facebook fuera el lugar de encuentro de grupos de trabajo previamente creados y a su vez sirvieran para la

solución de una tarea académica específica en el marco de una asignatura, pero al concluir el análisis, la experiencia se transformó en la síntesis de otra, lo que derivó en una propuesta en la cual la red social se convertía en un espacio de encuentro y de intercambio de vivencias, sentimientos y emociones entre jóvenes, determinando que la mediación pedagógica inicial diera paso a relaciones más consistentes e incluyentes.

Siguiendo a Chiecher (2014), la experiencia también dejó entrever varios factores, presentes en el grupo de estudiantes que participaron en la observación. Estos ignoraban en un gran porcentaje las potencialidades y recursos que podría ofrecer la red social y que en consecuencia, mediante estos análisis, era pertinente diseñar e implementar experiencias que involucraran el uso de la red social con fines enteramente educativos y académicos.

Chiecher (2014), concluye que, aquellos estudiantes que efectivamente usaban la red social con fines educativos, ya sea para consultas, tener contacto con sus tutores o compañeros e incluso de expertos inmersos en la navegación, lo hacían por iniciativa y voluntad propia; ya que de los mismos docentes no les llegaban propuestas que implicaran el uso de la red social. Sino más bien por el contrario, estos dejaron claramente evidenciado en varias situaciones, una manifiesta desconfianza hacia las redes o sitios web utilizados por los estudiantes, ya que los identificaban como un elemento nocivo para el desarrollo normal de su enseñanza tradicional.

Según Solano et al (2013) y Chiecher (2014), Si las redes sociales tienen una fuerte presencia en la cotidianidad, no es oportuno dejarlas fuera de la estructura educativa. Por el contrario, hay que pensar en su inclusión en varias esferas del aprendizaje; para los nativos digitales que hoy pueblan las aulas, la vida transcurre en el universo Facebook y es a través de este valioso recurso que se puede llegar a comprender y entender al estudiante para lograr motivarlo y guiarlo por caminos en los cuales hace rato transita.

Complementario a lo planteado por Chiecher (2014), Gómez y López (2010), exponen la existencia de estudiantes expertos en socializar información a través de Facebook. Sin embargo, no son tantos los que saben reconocer (y usar) las potencialidades que se esconden detrás de cada aplicación. En consecuencia, es factible diseñar e implementar experiencias que involucren el uso de la red social con finalidades académicas y/o educativas donde la mediación pedagógica aporte de manera significativa al quehacer docente.

En el mismo sentido Miranda (2013), menciona expresamente el uso continuo de las redes sociales virtuales (en particular Facebook), en la medida que tales redes son parte de la cotidianidad. Lo anterior permite entender que la educación sin ellas es una forma de comprender la educación lejos de la realidad, y en este marco, se presentan varias experiencias que aprovecharon el entorno de Facebook en contextos educativos, fortaleciendo e incrementando la autonomía y el interés personal extracurricular.

De acuerdo con Miranda (2013), es importante resaltar que las insuficiencias por parte de los estudiantes en el manejo de las TIC, pueden ser superadas a través del desarrollo de competencias en la búsqueda de información a través de las mismas y, propone que la orientación de los estudiantes en el empleo de la red social Facebook sea a través de las actividades do-

centes como una mediación pedagógica, permite aprovechar la novedad del medio para lograr que los estudiantes obtengan información adecuada y mejoren en la expresión de sus ideas.

Según Carrio (2007), la proliferación de tecnologías participativas y colaborativas como son las redes sociales, juegan un papel más que protagónico en los jóvenes, siendo justamente bajo esta percepción, que no se puede obviar un impacto en la cotidianidad, no obstante aún es insuficiente el trabajo que realizan los docentes para sacar provecho de las innumerables ventajas que tienen las redes sociales en el fortalecimiento de sus alumnos como mediación pedagógica, tanto en el manejo de nuevas tecnologías, en la obtención de información y expresión de sus ideas, como en el estímulo de sus actividades de estudio y en la facilitación hacia el desarrollo de competencias comunicativas.

Complementando la idea anterior, toda práctica educativa puede ser llevada al terreno de la mediación pedagógica, sin embargo es necesario tener presente cada uno de los medios y materiales que se utilizan para acompañar y promover el aprendizaje de los estudiantes contribuyendo así a su formación integral y, a una educación de calidad. Esto depende en gran parte de las concepciones metodológicas que posee y desarrolla el docente en su práctica.

En el mismo sentido Valenzuela (2013), expone la importancia de la conectividad en la vida cotidiana y cómo la búsqueda de información realmente útil puede crear una interesante interacción entre estudiantes y maestros, sabiendo de antemano que los conocimientos de los docentes no sean precisamente los más idóneos. Para ello, se abre la posibilidad de usar las redes sociales más populares con fines meramente educativos, siempre y cuando se tenga presente la seriedad y veracidad de la información publicada y la responsabilidad de quien la divulga.

La conectividad en el diario vivir es de hecho una práctica que busca compartir conocimientos, y emociones sobrepasando las perspectivas de corte tradicionalista; por lo cual, el acceso a la información hoy en día está cambiando los hábitos de enseñanza, y por ello mismo es factible abrir un sano debate acerca de cómo las redes sociales educativas no solo promueven la autonomía sino también el trabajo colaborativo en la escuela como una actividad educativa que mejora la comprensión.

Según Valenzuela (2013) y Madariaga (2012), las redes en la escuela son mediaciones pedagógicas que se sustentan en metodologías de aprendizaje y potencian la unión entre colegas, generando además sentido de pertenencia y permitiendo de modo más natural y amigable una comunicación entre el educando y el orientador, que conduzca de manera asertiva a la socialización de actividades o consulta de temáticas, recordatorios para entregar trabajos, fechas de exámenes y muchas posibilidades más, brindando de paso un positivo sentido de autonomía y espíritu colaborativo entre todos, justamente con el fin que sigue la mediación pedagógica en la forma en que el docente desarrolla su práctica y haciendo énfasis en su metodología de aprendizaje.

Para lograr una mejor aprehensión de la naturaleza del Facebook y como su mediación pedagógica puede ser realmente útil, Valenzuela (2013) y González (2011), hacen precisión sobre el concepto de *WEB 2.0* que en sus incipientes inicios hacia la década de los noventa,

permitía únicamente que los ansiosos usuarios que navegaban a través de la red, pudieran tener solo acceso a cierta información, que a su vez este tomaba o dejaba pasar según sus intereses de aprendizaje.

En el contexto actual, la interacción entre usuarios pasó a ser la protagonista principal, pues en ella todos producen, socializan, e intercambian información, promoviendo el surgimiento de nuevas tendencias y conceptos tan disimiles como el *blog* o los *podcast*, que son la masificación de otros eventos de alto impacto y trafico como la publicación de todo tipo de imágenes e ilustraciones fotográficas denominadas Web 3.0 y Web 4.0 respectivamente.

Los anteriores planteamientos permiten comprender el aprovechamiento de los elementos que trae consigo una adecuada mediación pedagógica a través del uso de Facebook, tiene presente elementos como la obtención de información de manera veloz, la comunicación con cientos de personas a la vez, la práctica de destrezas a través de las innumerables aplicaciones de los teléfonos inteligentes como algo natural y automático. La integración de las redes sociales en la cotidianidad educativa, con su enorme e innegable poder de influencia y atracción hacia los más jóvenes, se constituye en una oportunidad imperdible para crear nuevos espacios de socialización y aprendizaje de la mano de las redes sociales y las herramientas infocomunicacionales y de paso contribuye a fortalecer las habilidades argumentativas escritas de los educandos.

Habilidades argumentativas escritas a través del Facebook

En las diferentes investigaciones es posible identificar lo argumentativo desde un proceso constructivo y reflexivo planteando la necesidad de una instrucción guiada que expone diversas vertientes escritas propias de la escritura.

Bolívar et al (2015) y Van et al. (2002), plantean la argumentación como una actividad intelectual y social enfocada en defender o rebatir un punto de vista, con el propósito de llegar a un acuerdo en las ideas. La argumentación se centra en las interacciones que se dan entre dos o más personas a través de los debates, y las discusiones, o cuando se expone un razonamiento.

Siguiendo a Bolívar et al (2015), las dificultades argumentativas que presentan los estudiantes de Educación Media para asumir puntos de vista y desplegar argumentos ante situaciones controversiales, zanjar conflictos e intervenir en espacios académicos y sociales que les exijan acudir al uso de habilidades argumentativas, evidencian bajos niveles analíticos, como el de progreso y el de finalización. Estos no van más allá del cumplimiento de deberes y las labores escolares y que con casos excepcionales, surgen como respuesta al discernimiento propio y a la capacidad intelectual que posea el individuo.

De igual forma Bolívar, et al (2015), afirman que argumentar en la escuela a través de una buena práctica de la habilidad escrita, es un ejercicio que implica la promoción de competencias en los niños y jóvenes a partir de la discusión de sus vivencias cotidianas, además de la mediación del docente, de modo que ellos asumen de forma deliberada y autónoma dicha

labor, aun en escenarios de aprendizaje en el mundo digital, que parecieran ser mecánicos y distantes en discusiones enfáticas y recíprocas.

Según Jiménez y Erduran (2007) la argumentación cobra relevancia en la educación, no solo por ser una competencia que se debe enseñar, sino también porque es una manera de fomentar el aprendizaje de áreas disciplinares como las ciencias, la filosofía, las matemáticas y otros campos de conocimiento. Por tanto, la promoción y el desarrollo de las competencias argumentativas tanto escritas como orales, no se traducen en requisitos para hacer ciencia, sino en habilidades indispensables para el pensamiento crítico propositivo, la adquisición del conocimiento y la capacidad de los estudiantes para participar de forma adecuada en la toma de decisiones complejas

Lo anterior se integra a lo expuesto por Bolívar, et al (2015), en los escenarios educativos asociados al uso de las TIC y en particular de las aplicaciones de la Web 2.0 para estimular el ejercicio de la argumentación como espacios de participación ciudadana, cobra especial relevancia la comprensión de la reflexión argumentativa que se hace presente en los discursos que los jóvenes comparten en estos espacios virtuales, y exhorta a la escuela a encontrar las mejores alternativas para aprovechar las herramientas que proveen estas tecnologías de tal forma que sea posible potenciar los procesos argumentativos de los estudiantes.

En el mismo sentido Fernández y Díaz (2016), plantean una propuesta educativa a través del desarrollo de *“Habilidades argumentativas en la producción del ensayo escolar”* en este estudio se presenta un diseño educativo donde se propone un modelo instruccional para fomentar habilidades argumentativas en alumnos de secundaria, a través de la elaboración de un ensayo escolar que permita integrar la estructura externa del ensayo, el punto de vista, los argumentos, contra-argumentos y refutaciones.

Siguiendo a Fernández y Díaz (2016), existen situaciones que hoy más que nunca, evidencian el uso educativo de las redes sociales en la escuela en todos sus niveles y más aún si se trata de fortalecer elementos tan significativos como los que componen las habilidades argumentativas escritas, siendo evidente en los niños y adolescentes quienes mejor pueden integrar estas habilidades en muchos aspectos de sus vidas, porque con su correcta aprehensión, no solo es posible -y además pertinente- afianzar la relación del maestro-estudiante, sino también permitiéndole a este último confrontarse de manera franca y abierta generando espacios de mutua confianza.

De acuerdo con Rodríguez (2007), en el ámbito escolar, los profesores solicitan con frecuencia la elaboración de ensayos con la convicción de que este género textual aporta una manera de demostrar lo que los estudiantes han aprendido acerca de los principales conceptos o conocimientos de tipo factual. Sin embargo, se suele abordar más en su vertiente expositiva, como un medio de prueba para medir conocimientos de un tema, de manera repetitiva, y no como un instrumento para expresar opiniones, pasando a segundo plano su cualidad argumentativa o reflexiva.

En el mismo sentido para Larrain, et al (2014), la habilidad para argumentar es fundamental en la inserción social, sin embargo, la evidencia sugiere que los sistemas escolares muestran

poca capacidad para promover el desarrollo de estas habilidades. En parte, esto se debe a la dificultad para medirla y reconocer su progreso. Con respecto al desempeño de los estudiantes, la mayoría de estos son capaces de elaborar opiniones y argumentos simples, más no son capaces de comprender contra-argumentos.

Ante este panorama, la inserción de la red social Facebook, utilizada por la mayoría de estudiantes como un sitio para establecer contacto y comunicación con familiares, amigos y conocidos, puede en el ámbito académico ayudar para que algunas de sus herramientas desconocidas por la mayoría de cibernautas, favorezcan eventualmente el trabajo colaborativo, alimentando de paso las discusiones de tipo argumentativo, como por ejemplo, en las que se trate de compartir materiales de multimedia tales como tutoriales de YouTube, que tengan que ver con temáticas relativa a la materia que se esté desarrollando, y la orientación y acompañamiento paulatino del docente.

Álvarez y López (2013), hacen énfasis en el desarrollo de la capacidad argumentativa a partir del incremento del *feedback* entendida como la capacidad de un emisor para recoger reacciones de los receptores y modificar su mensaje. De acuerdo con lo recogido entre los estudiantes y el docente, por medio de intervenciones que se dan en el espacio conocido como “muro”, el cual es el elemento central sobre el que se relacionan los usuarios de Facebook y cuya finalidad puntual, consiste en extraer información de los alumnos acerca de sus dudas, preocupaciones, críticas o valoraciones. Con esta información el tutor podrá eventualmente evaluar en qué situación se encuentran los estudiantes dentro de su proceso de aprendizaje y en función de esto planificar una mediación pedagógica acorde con los intereses de los mismos.

Siguiendo a Álvarez & López (2013), antes de empezar la actividad formativa con el Facebook, se debe dejar en claro, que a pesar de que esta red social puede estar relacionada con contextos no educativos, sí se puede utilizar con fines de aprendizaje, pues el hecho de que la mayoría de estudiantes la usen en su vida diaria para relacionarse con sus amistades y familiares, no significa que desarrolle todas las habilidades argumentativas necesarias en el aprendizaje.

Por lo anterior, si un docente piensa que sus alumnos por el hecho de ser etiquetados como nativos digitales pueden exportar sus conocimientos del Facebook para usos formales, seguramente toda actividad fracasaría, porque esto no ocurre por el solo hecho de agregarse como amigos, sino que es producto de la aplicación de diferentes estrategias del docente, las que a su vez, generan las intervenciones de los estudiantes.

Para lograr una interacción favorable, la observación y la participación pueden eventualmente determinar que los alumnos interactúan con mayor frecuencia cuando pueden expresar sus dudas, problemas e intereses. En este sentido, Álvarez y López (2013), Prensky (2001), señalan que las herramientas tecnológicas han cambiado las estructuras del cerebro, generando hipertextos en la mente de los nuevos estudiantes, lo que produce que el docente una vez reunida la información de los mismos, analiza y planifica sus estrategias con ayuda del *feedback*, identificando a la vez que estudiantes están en capacidad de exponer sus puntos de vista de manera clara y practica a través de las habilidades argumentativas escritas.

Según Álvarez y López (2013), García y Álvarez (2010), en entornos de formación, es posible en ocasiones observar un continuo que va desde un sistema muy controlado, centrado en el docente, hacia un sistema donde los profesores y los estudiantes comparten la responsabilidad de la organización y el cumplimiento de las tareas apoyándose en acciones propias del *feedback*. De este modo, Facebook puede permitir al docente aumentar la actividad y la implicación de los alumnos en su aula, ya que estos se sitúan en un espacio más familiar para la interacción; podría afirmarse entonces, que si se estimula el uso de las redes sociales en el aprendizaje formal, los estudiantes aprovecharían la oportunidad de interactuar y participar tomando una actitud abierta y colaborativa, así como una implicación más profunda de la que realizan solamente tomando clases de corte magistral en la escuela.

Según Williams (2009), la Web 3.0 supera a la Web 2.0 en cuanto que es un entorno de comunicación abierta que descentraliza la autoridad y permite compartir la información o reutilizarla entre un grupo de usuarios conectados a la red. En este espacio las personas aprenden en la medida en que contribuyen con sus producciones o aportan al conocimiento colectivo. Los resultados muestran que argumentar en la escuela es un ejercicio que va más allá del uso de la información, lo cual implica la promoción de competencias en los niños y jóvenes a partir de la discusión de sus vivencias cotidianas, además de la mediación del docente, de modo que ellos asuman de forma deliberada y autónoma, dicha labor se suscita en escenarios de aprendizaje en el mundo digital.

Castro y Gonzalez-Palta (2016), afirman que el uso del Facebook para el desarrollo del pensamiento crítico se enfoca en la divulgación de ideas centrales y los argumentos expuestos por los participantes, reconociendo entre otras variables, las relaciones relevantes que se generan en la interacción entre los sujetos y las deducciones que sobre este tipo de pensamiento se desarrollan. Lo cual da elementos suficientes de juicio para evaluar el pensamiento propio y el de los demás, en cuanto a los conceptos que facilitan la capacidad para formular y justificar los puntos de vista articulados entre sí, y que están mediados por la habilidad para argumentar de forma escrita.

La mayoría de los autores anteriormente expuestos, indican que con el uso de las redes sociales y en concreto Facebook, se fomentaría la autonomía en el aprendizaje y consecuentemente las habilidades argumentativas escritas. Sobre todo al producir textos fundamentados en el uso de imágenes, y representaciones pictóricas, lo que según Monsalve (2012), son elementos que han redefinido el concepto de escritura y de alfabetización. La preeminencia de la imagen en el mundo digital y otras de formas de comunicar, distintas al código alfabético, plantean la necesidad de adquirir habilidades alfabéticas visuales para acceder a los nuevos entornos comunicacionales.

De acuerdo con Monsalve (2012), la emergencia de dispositivos electrónicos que permiten la presentación de la información en múltiples modos, está llevando a rediseñar la forma como las personas reconocen y acceden a la información. La preponderancia de la imagen en un mundo enteramente digital, esbozan la necesidad de adquirir habilidades argumentativas para acceder a nuevos retos comunicacionales. La incidencia continua de tecnología replantea la característica informativa del dato, información que no necesariamente se proyecta de una

manera escrita, sino más bien interpretativa, con nuevos códigos y situaciones que expresan un lenguaje por así decirlo, igual que las palabras.

En conclusión, las habilidades argumentativas escritas que se pueden desarrollar a través de la plataforma Facebook, permiten comprender que los estudiantes pueden aprender de los recursos que esta ofrece, mediante la manipulación de la información allí plasmada, desplegando no solo capacidades cognitivas, tales como el razonamiento, la síntesis, y la toma de decisiones, que hacen posible que ellos desarrollen habilidades y aptitudes tales como la socialización, la participación ciudadana o el trabajo en equipo y, la producción de opiniones sustentadas que bien pueden caracterizar a una participación activa.

El Facebook como red educativa

Según Spadaro (2009), la funcionalidad de Facebook como red educativa en palabras de su propio creador Mark Zuckerberg, consiste en diseñar un espacio netamente social en el que los alumnos puedan intercambiar una comunicación fluida y compartir contenido de forma sencilla a través de Internet. Su innovación y éxito radica en la masificación, su fácil acceso, rápida apropiación de su uso, funcionalidad y, su capacidad de diseño tecnológico adaptativo.

Según Torres (2016), un análisis sintetizado de la plataforma Facebook como red educativa, hará palpable demostrar los beneficios que supone sumergirse en este mundo de proporciones ilimitadas y que crece a pasos agigantados, lo cual ha ido derivando en situaciones que antes eran impensables, por ende las prácticas y modelos pedagógicos deberían ayudar a reflexionar sobre el propósito de introducir cambios en los métodos cotidianos, adaptándose e integrándose en procesos de enseñanza y aprendizaje. La inmersión en un universo opuesto al de los textos y cuadernos busca promover la investigación y llevar a la realidad aquellos aspectos que puedan contribuir a mejorar la labor educativa.

Barajas y Álvarez (2013), indican que a través de Facebook se conforman comunidades de práctica, las cuales facilitan la transmisión del conocimiento, logrando conquistar distancias y su perdurabilidad en el tiempo. De igual forma, García (2008), indica que estudios previos demuestran la importancia de las redes sociales, entre ellas Facebook, como herramientas de enseñanza a través de las cuales, los educadores pueden formar parte de un proceso de comunicación interactiva con la juventud para abordar temáticas como las de la ciudadanía digital y el comportamiento en la red.

Estebanell (2002), hace énfasis en elementos como la interactividad y la interacción, la interactividad describe la relación de comunicación entre un usuario/actor y un sistema (informático, video u otro). El grado de interactividad del producto viene definido por la existencia de recursos que permiten que el usuario establezca un proceso de actuación participativa-comunicativa con los materiales. En el caso de Facebook, en la actualidad, se desempeña un papel importante en las vidas de millones de estudiantes, constituyéndose en un modo de canalizar el entusiasmo de los alumnos por sitios web como este.

De acuerdo con Álvarez & López (2013), la interactividad desde el aprendizaje colaborativo examina el uso de la popular red social desde este tipo de aprendizaje, lo cual permite extraer algunas observaciones y sugerencias respecto a su empleo en la educación universitaria. Para ello, inicialmente fue importante especificar una diferenciación respecto al significado que conllevan las expresiones “nativos digitales” e “inmigrantes digitales” cuyos actores son los que le dan sentido al hábito mismo de “navegar”, interactuar, indagar y construir conocimiento.

Los nativos digitales según Piscitelli (2008), son todos esos jóvenes adolescentes que transitan en el presente, y que han nacido en la era digital e integran las TIC a su diario vivir. Los inmigrantes digitales son los consumidores y próximos productores de casi todo lo que existe (y existirá) y, han nacido antes de la aparición de las TIC.

De acuerdo con Piscitelli (2008), hoy en día la mayoría de adolescentes posee un teléfono móvil, este cambio relativamente nuevo en el modo en que ellos se conectan a internet, ofrece una oportunidad inigualable a los educadores, para que mediante el aprovechamiento que supone un acceso instantáneo, sea posible aprender a través de sitios web, grupos y chats de Facebook moderados por un orientador que guíe y motive la enseñanza de sus alumnos fuera del aula.

Los alumnos de hoy en día tienen diferentes expectativas y estilos de aprendizaje que los de generaciones anteriores. El uso de tecnologías sociales y móviles aporta a los adolescentes una oportunidad sin precedentes de usar herramientas como Facebook para crear comunidades de enseñanza o redes de aprendizaje personal (Personal Learning Network). Cuando el plan de estudios permite un aprendizaje en línea dirigido de manera autónoma, los estudiantes pueden aprender más de lo que se enseña en la escuela, porque son capaces de extraer significados por sí mismos más allá del propósito del profesor

Según Álvarez y López (2013), las redes de aprendizaje personal son la caracterización del docente como inmigrante digital, implica la incorporación de las TIC en su proceso de enseñanza, lo cual lleva a adoptar un rol de guía en el procedimiento de aprendizaje del alumno, creyendo en él y en su capacidad de creatividad, y ayudándolo a comprender. En el caso del Facebook, si bien ha sido calificada como herramienta para el aprendizaje informal, se ha empezado a utilizar en experiencias formales, lo cual ha revelado grandes y no pocas potencialidades.

Conclusiones

La forma de escribir en el Facebook se ha transformado en un modelo de lenguaje que se aproxima con fines de incidencia hacia el ámbito educativo; es decir, que está permeando la escritura por medio de la red, repercutiendo en la presentación de la producción escritural de los jóvenes, lo que se hace más palpable en los apuntes de sus cuadernos o los papeles con mensajes que en un medio educativo aún subsisten.

Las elaboraciones escriturales de los estudiantes siguen modificándose, sin embargo estas formas de redacción no se pueden considerar simplemente prácticas gramaticales, sino que

en ellas emergen otros elementos sociolingüísticos que dicen mucho de la forma como ellos sienten y se conciben como sujetos del mundo de la vida.

El poder de Facebook es impredecible y llamativo y dado su gran poder de convocatoria, en el que no solo aspectos como el de las causas políticas y sociales impactan a la sociedad contemporánea, hacen que sea una contradicción que no se le considere del todo como un referente clave para la educación, lo cual resulta irónico, pues justamente fue creado en un ambiente académico por estudiantes y para estudiantes; por lo cual se convierte en una herramienta que permite aprovechar sus usos y experiencias educativas en diferentes áreas de estudio.

El objetivo principal del aprovechamiento de Facebook, es que el alumno sea un coproductor del conocimiento junto con sus compañeros y profesores, al mismo tiempo que utiliza el potencial que ofrecen las TIC. No se puede esperar a que sean las políticas estatales o los contenidos de los planes de estudio a través de los derechos básicos de aprendizaje, los que determinen que es o no significativo en la enseñanza de cada individuo.

Finalmente se debe considerar, que el papel del docente moderno apunta a convertirse en un guía y moderador del grupo, lo cual es cabalmente compatible con Facebook, donde los contenidos se pueden fijar en tiempo real y los educandos pueden ir colocando comentarios libremente y cuando el orientador lo considere pertinente, puede motivar además a que ellos vuelvan a aportar sobre los temas de estudio y potenciar los aprendizajes por medio de sus dispositivos móviles, dada la inmediatez de la información.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, G. y López, M. (2013). Análisis del uso de Facebook en el ámbito universitario desde la perspectiva del aprendizaje colaborativo a través de la computadora. EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 43. Recuperado http://edutec.redirid.es/Revelec2/Revelec43/analisis_facebook_ambito_Universitario_aprendizaje_colaborativo.htm
- Barajas, F. y Álvarez, C. (2013) Uso de Facebook como herramienta en la enseñanza del área de naturales en el grado undécimo de educación media vocacional. ISSN: 1133-8482. N° 42 Enero 2013 - pp.143-156. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- Bolívar, W., Chaverra, D. y Monsalve, M. (2015) Argumentación y uso de aplicaciones web 2.0 en la Educación Básica REVISTA LASALLISTA DE INVESTIGACIÓN - Vol. 12 No. núm. 1, 2015, pp. 58-64. Corporación Universitaria Lasallista. Antioquia, Colombia
- Carrío, M. (2007). Ventajas del uso de la tecnología en el aprendizaje colaborativo. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) n.º 41/4 – 10 de febrero de 2007. EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) Universidad Politécnica de Valencia España.
- Castro, P. y González-Palta, I. (2016). Percepción de Estudiantes de Psicología sobre el Uso de Facebook para Desarrollar Pensamiento Crítico. Universidad de La Serena, Departamento de Psicología, Matta N° 147. Coquimbo-Chile. Formación Universitaria Vol. 9(1), 45-56 (2016) doi:10.4067/S0718-50062016000100006
- Contreras, I. (1995) De la enseñanza a la mediación pedagógica ¿Cambio de paradigma o cambio de nombre? Revista Educación 19(2): 5-15, 1995

- Chiecher, A. (2014). Un entorno virtual, dos experiencias. Tareas académicas grupales y socialización de emociones en Facebook. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado Universidad Nacional de Río Cuarto- CONICET*. 01/03/2014. ISSN 0213-8646, 79 (28.1) (2014), 129-143
- Estebanell, M. (2002) Interactividad E Interacción. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa* Vol 1. Número 1. Departamento de Pedagogía. Universidad de Girona - España
- Fernández, M. y Díaz, F. (2016) Habilidades argumentativas en la producción del ensayo escolar, una experiencia educativa con estudiantes mexicanos de bachillerato. *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Perspectiva Educativa. Formación de profesores*. Vol 55(1).Pp 73-93
- García, A. (2008) Las redes sociales como herramientas para el aprendizaje colaborativo: Una experiencia con Facebook. *Revista RE - Presentaciones Periodismo Comunicación y Sociedad*. Escuela de Periodismo Universidad de Santiago. Año 2, No 5 julio-diciembre 2008, 49-59
- García, M. Y Álvarez, G. (2010). Hacia una propuesta superadora de las dificultades de alumnos preuniversitarios en reformulaciones productivas del texto fuente. *Onomazein* 21 (1),191-223.
- Gómez, J. (2014) El fenómeno MOOC y la universalidad de la cultura: Las Nuevas fronteras de la educación superior. *PROFESORADO, revista de curriculum y formación del profesorado* VOL. 18, Nº 1 (enero-abril 2014) Metropolitan University / University of Extremadura.
- Gómez, M. y López, N. (2010). «Uso de Facebook para actividades académicas colaborativas en educación media y universitaria». En línea, <http://www.salvador.edu.ar/vrid/publicaciones/USO_DE_FACEBOOK.pdf>. (Consulta: 6/3/2013).
- González, J. (2011). *La Web 2.0 Y 3.0 en su relación con el EEES*. Editorial Visión Libros. C/Magnolias 35 bis 28029 Madrid. España.
- Jiménez, M. y Erduran, S. (2007). *Argumentation in Science Education: Perspectives from Classroom-Based Research*. Springer Science.
- Larrain, A., Freire, P. y Olivos, T. (2014) Habilidades de argumentación escrita: Una propuesta de medición para estudiantes de quinto básico. *Universidad Alberto Hurtado, Chile. Psicoperspectivas* vol.13 no.1 Valparaíso.
- Madariaga, B. (2012). Qué pasó en 2012: la importancia de las redes sociales. [En línea] España: PC World Digital, 27 de diciembre de 2012. Recuperado en <http://www.pcworld.es/archive/que-paso-en-2012-la-importancia-de-las-redes-sociales>
- Márquez, C. (2010) Favorecer la argumentación a partir de la lectura de textos. *Alambique Didáctica de las Ciencias Experimentales* No. 63 enero 2010. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Miranda, J. (2013) El uso de la red social Facebook para fortalecer en los alumnos la obtención de información y expresión de las ideas. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* Universidad Autónoma de Nuevo León. Enero – Junio 2013. Vol. 3, Núm. 6 ISSN 2007 - 7467
- Monsalve, M. (2012) Habilidades argumentativas en la producción de textos con características discursivas multimodales. Sección: La comunicación escrita en los medios digitales y las redes sociales. Universidad de Antioquia.
- Prensky, M. (2001). Digital natives, digital immigrants part 2: Do they really think differently? *On the Horizon*, 9(6), 1-6. MCB University Press
- Piscitelli, A. (2008) Nativos digitales. *Contratexto* No.16, 2008 ISSN 1025 - 9945, pp. 43–56. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Rodríguez, A. (2007). El ensayo académico: algunos apuntes para su estudio. *Sapiens*, 8(1),147-159.

- Solano, I., González, V. y López, P. (2013). «Adolescentes y comunicación. Las TIC como recurso para la interacción social en educación secundaria». Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación, 42, 23-35.
- SPADARO, A. (2009) El fenómeno "Facebook" Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura, ISSN 0034-0235, Tomo 259, N° 1325, 2009, págs. 179-192
- Torres, J. (2016). Tendencias Pedagógicas en las Prácticas de Formación de Licenciados en Educación Básica Modalidad a Distancia y Virtual. Tunja. Editorial UPTC.
- Valenzuela, R. (2013). Las redes sociales y su aplicación en la educación. Revista Digital Universitaria. 1 de abril 2013 • Volumen 14 Número 4 • ISSN:1067-6079.
- Van. E. y Grootendorst, R. (2002). Argumentación, comunicación y falacias. Una Perspectiva pragmatialéctica. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Williams, P. J. (2009). Technological literacy: A multiliteracies approach for democracy. International Journal of Technology and Design Education. 19(3), 237- 254.